

---

---

## ARGENTINA: POLITICA Y ELECCIONES

---

**Nailya Yákovleva**

*Ph.D. (Historia), ILA  
nel-yakovleva@yandex.ru*

**Dr. Nailya Yakovleva**

*Institute of Latin American  
Studies (Russia)*

### ARGENTINA: PROCESOS POLITICOS EN EL CICLO ELECTORAL 2011-2013

**Resumen:** *El 25 de mayo de 2013 cumplió 10 años el modelo actual del desarrollo económico y socio-político, formado en Argentina en el transcurso de las administraciones de Néstor y Cristina Kirchner. Hoy la sociedad argentina está dividida en fervientes adeptos del modelo y los críticos. La autora de este artículo analiza las consecuencias socioeconómicas del mencionado modelo, correlación actual de fuerzas políticas, así como los desafíos que enfrenta la administración de C. Kirchner en el contexto de próximas elecciones legislativas (octubre de 2013) y presidenciales (2015).*

**Palabras clave:** *Argentina, modelo político, elecciones presidenciales, estado social, elecciones parlamentarias.*

### ARGENTINA: POLITICAL PROCESSES OF THE ELECTORAL CYCLE 2011-2013

**Abstract:** *May 25, 2013 celebrates 10 years of the modern model of the socio-political and economic development, established in Argentina in the course of administrations of Nestor and Cristina Kirchner. Today Argentina's society is divided into ardent adherents of the model and its critics. The author of this article analyzes the socio-economic consequences of the mentioned model, the actual correlation of political forces, as well as the challenges, that are facing the C. Kirchner's administration in the context of the next legislative (October 2013) and presidential (2015) elections.*

**Key words:** *Argentina, the political model, presidential elections, social state, parliamentary elections.*

El actual gobierno argentino y sus partidarios abogan por seguir el rumbo, tomado en el año 2003, sin embargo, la nueva elección de C. Fernández de Kirchner, que podría asegurar su continuidad y estabilidad de las actuales élites políticas, es obstaculizada por impedimentos legales. Para poder presentar su candidatura en las elecciones presidenciales del año 2015 la presidenta tendrá que obtener del parlamento la aprobación de la reforma constitucional y la revisión de los artículos, que regulan el procedimiento electoral. En el Congreso Nacional de última convocatoria los miembros del partido gobernante carecen de la mayoría constitucional incluso junto con los así llamados “aliados”. En tales condiciones las elecciones parlamentarias del año 2013 adquieren un significado especial, ya que de sus resultados, según se supone, dependerá el futuro del modelo elegido.

### **Elecciones presidenciales del año 2011 y su significado**

El año 2011 fue en Argentina un importante año electoral, en el transcurso del cual se celebraron comicios de niveles diferentes. La peculiaridad de éstos consistía en la realización por primera vez, después de ser aprobada en 2009 la Ley sobre la reforma política, de las elecciones primarias. Muchos de los procesos y fenómenos, que se producen hoy en día en Argentina, deben ser analizados tomándose en consideración la crisis socio-política y económica de los años 2001-2002. Es allí, donde debemos buscar las raíces de la reforma, cuya misión era superar las consecuencias de la crisis del sistema de partidos. En aquel entonces se destruyó el orden formado históricamente, cuando dominaban dos partidos principales: el Partido Justicialista (peronista) y la Unión Cívica Radical, cuyos

representantes ganaban las elecciones presidenciales.<sup>1</sup> En el período posterior a la crisis los grandes partidos experimentaron transformaciones y fragmentaciones, cuando surgía excesiva cantidad de partidos políticos pequeños, de confederaciones y alianzas provinciales y de distrito. En el año 2009 en Argentina fue registrado oficialmente un número récord de agrupaciones políticas: 697 (entre ellos 38 partidos de orden nacional). En los comicios parlamentarios del año 2009 tomaron parte 97 alianzas electorales, formadas por más de 400 partidos pequeños, y otros 175 partidos se presentaron independientemente. La reforma política tenía por misión reducir el número de partidos reconocidos por distrito, y ya para los mediados del año 2011 quedaban unos 500 de éstos.<sup>2</sup> El eje básico de la reforma fue la nueva Ley Electoral Nº26.571 titulada “Ley de democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral”, de acuerdo con la cual de allí en adelante las elecciones presidenciales tenían que ser precedidas por “las elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias” para determinar sobre la base de votación al precandidato para el presidente de cada una de las alianzas electorales o de cada partido. La introducción de las elecciones primarias era de carácter coyuntural y fue una consecuencia del fracaso de los candidatos del Frente para la Victoria (FpV) en las elecciones parlamentarias del año 2009, según las cuales la coalición gobernante perdió su mayoría en la Cámara de Diputados del Congreso Nacional. Después de haber quedado en 2007 sin su cargo oficial, Néstor Kirchner presentó su candidatura para diputado, pero cedió en la disputa con Francisco de Narváez, otro candidato del PJ. El fracaso era muy doloroso, y el ex presidente perdía su popularidad de antes en las masas. La administración emprendió un ataque de cerebros para evitar la

repetición de una situación semejante. Se tomó la decisión de organizar elecciones primarias dentro del partido a nivel nacional. La nueva ley estipulaba: “Todas las agrupaciones políticas procederán en forma obligatoria a seleccionar sus candidatos a cargos públicos electivos nacionales y de parlamentarios del Mercosur mediante elecciones primarias, en forma simultánea, en todo el territorio nacional, en un solo acto electivo, con voto secreto y obligatorio, aun en aquellos casos en que se presentare una sola lista”.<sup>3</sup> De acuerdo con los resultados de las elecciones primarias cada partido o bloque tenía que presentar al candidato único en las elecciones presidenciales. Tal norma debería ayudarle a Néstor Kirchner superar los ánimos disidentes, que se propagaban en el PJ, y hacerse su único candidato en las elecciones presidenciales del año 2011. N. Kirchner planeaba devolverse el timón de mando en el país, pero el 27 de octubre del año 2010 falleció de repente.

El 14 de agosto del año 2011 se celebraron las elecciones primarias nacionales, pero siguiendo un guión diferente al planeado. Cada bloque supo determinar con anticipación a su líder, y para la fecha fijada en todos los bloques electorales quedaba un solo pretendiente, mientras que la situación general que se formaba, no era a favor del gobierno. En vísperas de las primarias en el país se celebraba una serie de elecciones regionales, en las cuales los candidatos del FpV en tres circunscripciones electorales perdieron ante sus rivales de la oposición. Surgió la impresión de que la presidenta no podía conseguir en los comicios primarios el suficiente número de votos, apareciendo de inmediato los rumores de que las elecciones primarias serían eliminadas. No obstante, las primarias se celebraron, y sus resultados dejaron estupefacta a la oposición. Cristina Fernández de Kirchner obtuvo el 50,07% de

los votos, dejando lejos atrás a los demás pretendientes, y la oposición, a su vez, no pudo resolver el principal problema, o sea determinar al candidato entre sus filas, que sería capaz de recibir el mayor número de votos. Tal pretendiente podría ser el candidato único de la oposición en las elecciones presidenciales y tratar de lograr la segunda vuelta de votación. Sin embargo, resultó que según los resultados de las primarias dos candidatos, que le siguieron al líder, obtuvieron prácticamente igual cantidad de votos (12,17 y 12,16%).<sup>4</sup> Para Cristina Fernández de Kirchner aquel era un resultado casi ideal, que determinó su triunfo en octubre. Uno de los resultados de las elecciones primarias fue la eliminación de tres candidatos, que no lograron superar la barrera del 1,5%, pero ello ya no significaba nada. Lo importante era que las primarias crearon la sensación de que la lucha por la reelección de la presidenta ya estaba ganada. La oposición quedó desarmada, sin estrategia, sin argumentos y sin ganas de luchar. No obstante, las siete fórmulas presidenciales “presidente – vicepresidente” tomaron parte en la campaña electoral, que arrancó en septiembre de 2011. Cristina Fernández de Kirchner llevó adelante una campaña ejemplar, aprovechando al máximo el recurso administrativo y las posibilidades de la tesorería (“la caja”). El gobierno aumentó las pensiones, facilitó el acceso a los créditos de consumo, llegó a un acuerdo con el empresariado para subir en el 20% los salarios. En tal situación quedaban pocos, los que deseaban cambios, tanto más cuanto ninguno de los demás candidatos pudo proponer un proyecto alternativo razonable, mientras que los planes de la oposición de designar al candidato único terminaron en completo fracaso a causa de las discrepancias políticas, tácticas y personales. En el curso de las elecciones generales del 23 de octubre del año 2011 en Argentina se

elegían: el presidente y el vicepresidente de la República, 130 diputados de la Cámara baja del Congreso de la Nación Argentina, 24 senadores provinciales, 9 gobernadores y 135 intendentes. En la lista electoral se incluyeron unos 29 millones de personas, en las elecciones tomaron parte el 79% de votantes, que entregaron a las comisiones el 96% de boletas de sufragio válidas.

Cristina Fernández de Kirchner, la actual presidenta, obtuvo una convincente victoria, batiendo a la vez varios récords históricos. Fue la primera mujer-presidenta en América Latina y el Caribe que se reeligió para el segundo período presidencial. Se aseguró al apoyo del 54% de los electores, dejándolos atrás en este índice a todos los presidentes de Argentina, elegidos democráticamente. Su reelección por primera vez les aseguró a los peronistas un tercer mandato presidencial seguido, cosa que no pudo lograr ni el propio Juan Domingo Perón, el cual se eligió tres veces, pero con intervalo. Además, ella pudo superar casi en tres millones de votos su propio resultado, logrado en las elecciones del año 2007, y mejorar los índices del PJ en la capital, que tradicionalmente vota en contra de los representantes de este partido. Se obtuvo la victoria en 23 distritos electorales de los 24, pero el más importante apoyo a la presidenta vigente fue prestado por el distrito clave de Buenos Aires, donde reside el 37% del padrón electoral nacional. La mayor cantidad de votos (un 80%) le aseguraron las provincias más pobres (Santiago del Estero, Formosa, Catamarca). Según los resultados de las elecciones el FpV consiguió la mayoría en las dos cámaras del Parlamento. En la Cámara de Diputados los kirchneristas y aliados obtuvieron 134 escaños, mientras que el quórum es de 129, y en el Senado – 38 (con el quórum – 37). Ello era extremadamente importante, ya que a partir del año 2009,

cuando los Kirchner perdieron el control sobre el Congreso, los legisladores recurrían con frecuencia a la práctica de suspensión de la votación con el pretexto de la falta del quórum. También era importante que los representantes del FpV encabezaran en el parlamento todos los comités y comisiones de importancia. El kirchnerismo también obtuvo victoria en las elecciones regionales: 8 de los 9 gobernadores, elegidos en 2011, eran partidarios de la presidenta.

Una de las importantes razones del apoyo tan masivo era la política social populista, que incluía la repartición de subsidios estatales, la ayuda financiera a las familias sin recursos suficientes, el mantenimiento de bajas tarifas de gas y electricidad y una serie de programas estatales bajo el lema “Para todos” (por ejemplo, “Fútbol para todos”, “Milanesas para todos”, etc.). En condiciones del intenso crecimiento económico, que recayó en el período de gobierno de los Kirchner (2003-2011), se redujo el desempleo, crecieron los salarios y las pensiones. A pesar de la falta de solución de muchos otros problemas sociales y económicos como la alta inflación, semejante “generosidad” de la tesorería no pudo sino que repercutir en la popularidad de la presidenta. Su afán de cambiar las tradicionales élites políticas y realizar “la renovación generacional” atrajo hacia ella a los electores de la generación joven y media. Los conflictos de los primeros años del mandato cedieron lugar a los llamamientos al diálogo, a la unidad de la nación y a la profundización del modelo, creado por Néstor Kirchner. La acertada y costosa campaña de propaganda oficial, que le atribuía todos los méritos al gobierno, y todas las deficiencias – a la avaricia de los oligarcas, a la injusticia del mundo exterior y a las recias instituciones financieras internacionales, contribuía a la creación de una imagen de la

presidenta, que brega por el bienestar y la prosperidad de una Argentina nueva. En semejantes condiciones la mayor parte de la población del país, incluida la oposición, cerraron ojos ante el evidente reforzamiento de las tendencias de autoritarismo en la política interior, inherente para el modelo actual, y ante la consecuente limitación de las libertades democráticas, en primer lugar, de la libertad de expresión.

### **Principales rasgos del actual modelo de desarrollo**

La victoria en las elecciones del año 2011 fue el punto culminante en el desarrollo del llamado “modelo kirchnerista”. El modelo actual comenzó a formarse después de la crisis económica y socio-política exhaustivo de los años 2001-2002, que destruyó el sistema de administración formado. Después del febril reemplazo de los presidentes provisionales fue designado por el parlamento como jefe del Estado el conocido peronista Eduardo Duhalde. En un año y medio de permanencia en este cargo él logró estabilizar la situación económica y política, colocando los primeros cimientos del nuevo modelo de desarrollo. En sustitución al caos de los comienzos del siglo vino el régimen, que cambió cardinalmente el panorama socio-político y en esencia cambió el paradigma del desarrollo social, que recibió apoyo de la mayor parte de la población. Los principales rasgos del nuevo “modelo de acumulación con diversificación productiva e inclusión social”<sup>5</sup> se formaron durante el presidente Néstor Kirchner (años 2003-2007) y adquirieron su aspecto final durante la primera presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011). De allí su nombre convencional: modelo kirchnerista. Fueron declarados como objetivos prioritarios: la diversificación de la producción, la

lucha contra el desempleo, el aseguramiento de puestos laborales para la población mediante el desarrollo de la industria local y la ampliación del mercado interno, la creación de mecanismos de inclusión social para las capas más pobres, reducción de la pobreza y de la desigualdad en la distribución del ingreso, el desarrollo a base de los recursos propios sin el financiamiento y inversiones extranjeros y sin aumentar el endeudamiento.

En el camino de la realización de los objetivos planteados Argentina logró hacer un gran paso adelante. En general, el existente modelo resultó ser adecuado a cierta etapa del desarrollo nacional. En el último decenio aumentó sustancialmente la producción de artículos industriales y agrarios, creció considerablemente el comercio exterior, aumentaron las reservas de divisas, se redujo el presionamiento de la deuda sobre la economía. Durante el auge económico mejoraron los índices sociales: se redujeron los niveles de la pobreza y del desempleo, se elevaron los salarios y las pensiones<sup>6</sup>. El mejoramiento de la situación económica de la población fue una de las razones, por las cuales este modelo fue apoyado por millones de argentinos, que manifestaron su actitud hacia éste mediante su votación en las elecciones de distintos niveles, que le garantizaron la victoria al poder actual.

Después de concluir el ciclo electoral del año 2011 el régimen, formado en Argentina, podía ser considerado, en gran medida, como régimen consolidado. Sus características esenciales fueron:

***En la esfera política:*** extraordinario reforzamiento del poder ejecutivo a expensas de las demás ramas del poder, sumisión del parlamento y del sistema judicial a los intereses del poder ejecutivo; violación de los principios del federalismo,

distribución y designación de presupuestos a las provincias y órganos del poder locales según el principio de conveniencia política, falta de transparencia en la toma de decisiones, uso excesivo de decretos presidenciales (llamados “los decretos de necesidad y urgencia”); compra de la lealtad de varios sectores de sociedad (de la prensa, de los intelectuales, de los empresarios, etc.) con los recursos financieros del Estado; dispersión del sistema partidista; formalización de las elecciones; marginalización de la oposición y de los potenciales rivales; solución de los problemas mediante conflictos; imposición del pensamiento único; reforzamiento de la propaganda oficial, atribución a los enemigos del poder todos los errores económicos y fracasos políticos, etc.

***En la esfera social:*** abarcamiento con diferentes tipos de programas sociales a una considerable parte de la población; desarrollo de la red clientelista para la repartición gratuita de mercaderías a cambio de votos; uso de las organizaciones sociales progubernamentales al celebrarse los actos públicos oficiales y para hacerles frente a las protestas sociales; control sobre los sindicatos; sumisión de las organizaciones de “piqueteros” y de los defensores de los derechos humanos a los intereses del poder ejecutivo, etc.

***En la esfera económica:*** crecimiento significativo del papel del Estado; introducción general del sistema de subsidios tanto para las ramas de la economía, como para algunas empresas; desarrollo del proteccionismo; formación del “capitalismo para amigos”; enriquecimiento ilícito de la cúpula gobernante; corrupción en los escalones superiores del poder; confiscación de las corporaciones multinacionales; gasto ineficaz del presupuesto estatal, etc.

***En la política exterior:*** falta de programas estratégicos de interacción con el exterior; agresividad en la defensa de sus pretensiones en el ámbito mundial; instigación de los ánimos nacionalistas y patrióticos para el apoyo de las actividades externas; empeoramiento de las relaciones con EE.UU. y la CE; contactos intensos con regímenes dictatoriales.

La principal característica del modelo es el reforzamiento extremo del poder presidencial,<sup>7</sup> que se manifestó con mayor nitidez en el periodo del segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner. Al recibir el apoyo del 54% de la población ella concentró en sus manos un poder sin precedentes, que antes no tenía ni Néstor Kirchner, que construía la vertical del poder argentina. En el primer mes después de las elecciones el índice de popularidad de la presidenta era muy alto, ya que la mayor parte de la sociedad estaba convencida de que las autoridades habían encontrado el camino magistral y correcto, que conducía al crecimiento del bienestar de la nación en general y de cada ciudadano en particular. Daba la impresión de que no habría impedimento sustancial alguno para que el gobierno cumpla su agenda política, la cual incluía la exitosa celebración de elecciones parlamentarias de 2013, en las cuales, se suponía, iba a aumentar el número de partidarios de la presidenta en el Congreso Nacional, alcanzando la mayoría constitucional, que permitiría proceder a la reforma de la constitución.

### **Nuevos retos**

Durante el tiempo, transcurrido después de las elecciones presidenciales, han surgido nuevos retos y problemas difíciles de resolver, mayoría de los cuales conciernen a la esfera económica. En primer lugar, se trata del empeoramiento de la

situación financiera y presupuestaria, de alta inflación, de la crisis energética, del crecimiento de la delincuencia y de agresividad social, de la corrupción. Para respaldar el alcanzado grado de lealtad en la sociedad el gobierno tenía que conservar el existente nivel de pensiones, de subsidios estatales, de prestaciones y de otros pagos sociales, mantener el alto nivel de la ocupación y del consumo; reducir la cantidad de pobres y aumentar el número de ciudadanos socialmente incluidos. Sin embargo, el gasto excesivo de recursos presupuestarios en el período anterior, incluyendo las costosas campañas electorales y los comicios adicionales, como las primarias, dificultaron el cumplimiento de las tareas enumeradas. En condiciones de la caída considerable de la tasa del crecimiento del PIB (según apreciaciones independientes, del 7% en 2011 al 1-1,5% en 2012)<sup>8</sup> y de la falta de fuentes adicionales de financiación en forma de inversiones y préstamos extranjeros las autoridades intentaron usando el recurso político y el crédito de confianza, recibido durante las elecciones, efectuar la “sintonía fina del modelo”, cosa que en la práctica significaba “el ajuste”. Pero chocaron con el desentendimiento y hasta con una resistencia dentro de la sociedad. El gobierno que necesitaba con urgencia hallar recursos en las vísperas del nuevo ciclo electoral, encontró una solución para salir de la difícil situación, sometiendo el rumbo político anterior a una revisión en dos direcciones. En primer lugar, la administración de Cristina Fernández de Kirchner pasó del intervencionismo en la economía a la sustancial ampliación de la presencia del Estado, haciendo la apuesta en el “estatismo” para “sacar” lo máximo posible del modelo de desarrollo formado. En segundo lugar, se atentó contra los ingresos de los propios ciudadanos, recrudesciendo la política fiscal e introduciendo un control casi

total de parte de los organismos fiscales<sup>9</sup>. Para evitar las bien esperadas protestas masivas de la clase media, que fue la primera en sufrir de las medidas tomadas, y que las calificó como un atentado contra sus libertades económicas propias, el gobierno intensificó su trabajo de propaganda y su labor ideológica, valiéndose de la táctica del “conflicto controlado”. En la sociedad se mantiene premeditadamente el ambiente de enfrentamiento entre los partidarios del modelo nacional y popular (modelo nac&pop) y los adversarios del mismo. Si en los primeros años del kirchnerismo se producía la rotación de conflictos de la Casa Rosada con diferentes categorías de la población, ahora partes de la sociedad eran azuzadas una contra otra según el principio de la contraposición (ricos – pobres, izquierda – derecha, amigo – enemigo, “los de abajo – los de arriba”, “morochos – con ojos celestes”, “los buenos – los malos”) y tenían que vivir de acuerdo con la lógica de confrontación de los mediados de los años 70 del siglo pasado. “Una sociedad sin antagonismos es imposible” – asegura el filósofo Ernesto Laclau, un teórico del populismo contemporáneo, el gurú de los Kirchner<sup>10</sup>. Además, se propaga el ambiente del temor al Estado y a sus diferentes estructuras, que van politizándose más y más. Un excelente ejemplo de ello es la utilización de la Administración Federal de Ingresos Públicos para efectuar el control sobre las actividades de los ciudadanos.

El apoyo, prestado a Cristina Fernández de Kirchner en las elecciones presidenciales, le permitió pasar a la parte final de la edificación del poder vertical. Está sometido casi por completo a la voluntad presidencial el Congreso Nacional, que aprueba casi sin debates todos los proyectos de leyes, que vienen desde la administración presidencial, por lo tanto es llamada en la

sociedad “la escribanía”. Continúan los ataques contra lo que queda de la prensa opositora, se emprenden intentos de socavar su independencia económica. A la par con eso se les está dando apoyo financiero a los medios afines al gobierno, cuyo número crece en los últimos años proporcionalmente a los enormes recursos, que designa el Estado para la propaganda de los éxitos del modelo económico. Al extraordinario presión es sometido el poder judicial. Una resistencia punteada de otras ramas del poder fue superada con recursos económicos (en forma de elevación de gastos para el mantenimiento del parlamento) y administrativo (destituyendo de sus cargos a los jueces indeseados). Simultáneamente ha continuado el proceso, iniciado todavía en los años de la primera presidencia de Cristina F. de Kirchner, o sea, seguían promoviéndose a los cargos estatales representantes de la organización juvenil La Cámpora, una especie de la servidumbre política de la época de los Kirchner y principal promotor del rumbo estatal, expresado por la fórmula general “Vamos por todo”. Axel Kicillof, actual viceministro de economía, que hizo su vertiginosa carrera gracias a la militancia en esta organización, encabezó el proceso de expropiación de los activos de la compañía petrolera española *Repsol*<sup>11</sup> y estableció su control sobre las actividades de toda la rama energética. Otro “camporista” dirige la compañía aérea nacionalizada *Aerolíneas Argentinas*, para mantener la cual se gastan millones de dólares presupuestarios en forma de subsidios mensuales. También son significativos otros ejemplos de carreras vertiginosas de los amigos estudiantiles de los dirigentes de La Cámpora. Además de importantes cargos y salarios, que crecen rápidamente, los camporistas reciben acceso a presupuestos multimillonarios. La designación de cuarentones (Sub 40) a importantes cargos estatales se debe al deseo de la

presidenta de llevar a cabo la renovación generacional. Lo que se necesita, en realidad, es la incondicional lealtad y el riguroso cumplimiento de las indicaciones recibidas, por lo cual son atraídos los activistas políticos de la agrupación, que se encuentra bajo el control de Máximo Kirchner, hijo de la presidenta. Estas cualidades, al igual que la capacidad de defender ciegamente los intereses del modelo (o sea, los intereses de la presidenta y del gobierno), resultan ser las cualidades más requeridas de los diplomáticos actuales, cuando va cambiando la situación de Argentina en la palestra mundial.

En los años de la presidencia de los Kirchner en la política exterior creció la retórica nacionalista,<sup>12</sup> se reforzó la general tendencia antiimperialista, comenzó a notarse el rumbo hacia el autoaislamiento del país. Argentina va librando guerras comerciales con muchos países y, limitando sustancialmente las importaciones, acumula más de cuarenta conflictos irresueltos en el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI) y unos treinta objetos de propiedad en el extranjero con el embargo impuesto. El establecimiento de relaciones constructivas con EE.UU. es frenado por la negativa de pagarles a las compañías norteamericanas las compensaciones de acuerdo con el dictamen del arbitraje internacional (CIADI) y por los crecientes problemas con fondos de inversiones, que defienden los intereses de los poseedores extranjeros (norteamericanos, entre otros) de bonos de la deuda argentina.

Debido al cambio del rumbo gubernamental, que se debía tanto a razones de carácter coyuntural, como a la propia lógica del desarrollo del modelo y a las características personales de C. Fernández de Kirchner, el rating positivo de la presidenta y del

gobierno, al pasar tan sólo un año después del impresionante triunfo en las elecciones presidenciales, comenzó a bajar sin detenerse, que significa el crecimiento del número de los descontentos. Para el asombro del gobierno, que durante largo tiempo realizaba sin impedimento sus experimentos, fuera del marco de la oposición tradicional se formó un nuevo (no sistémico) movimiento de protesta.

El núcleo de este movimiento fue compuesto por la clase media formada en los últimos veinte años, que en las condiciones de la prolongada crisis del sistema de partidos no pudo encontrar una representación partidista adecuada. Fueron precisamente los representantes de las capas urbanas medias, los que organizaron la espontánea movilización negativa, orientada en contra de los métodos y el estilo de acción del gobierno. Sin sentir confianza en los partidos y buscando mecanismos de interacción eficientes y rápidos, ellos encontraron su propio método para manifestar el desacuerdo con el rumbo del gobierno e intentaron ejercer la presión para corregirlo. Al despertarse del prolongado letargo y al convenir rápidamente a través de las redes sociales, ellos salieron el 13 de septiembre de 2012 a las calles y celebraron la primera protesta masiva en los años de kirchnerismo – el llamado “cacerolazo”. Se trata de una específica forma argentina de manifestaciones callejeras al compás de cacerolas. Entonces podemos constatar que esta forma de protesta pública, nacida en la Argentina en el empalme de los siglos, se declara hoy día como “el contra poder”, que se está formando en la sociedad y que bien puede desempeñar el papel de freno al hiperpresidencialismo personalista argentino.

El comienzo de las marchas pacíficas era un testimonio del cambio de clima sociopolítico en el país. Para el poder ejecutivo tanto la existencia de los descontentos, como la forma y, en

especial, la envergadura de sus acciones, resultaron ser toda una sorpresa. Según creían la presidenta y el gobierno, el 46% de electores, que en octubre de 2011 votaron en contra de la reelección de Cristina Fernández de Kirchner, hacía tiempo que debían reconocer su derrota y pasar a las filas de los partidarios del régimen.

Otro movimiento masivo, que cumple el papel de contrapeso al poder de la jefa del Estado, era el movimiento sindical, que existía ya hace tiempo. En noviembre del año 2012 se celebró el primero paro nacional sindical antigubernamental en el último decenio. La Confederación General del Trabajo (CGT) era el principal sostén del régimen en la época de Néstor Kirchner, que supo ponerse de acuerdo con Hugo Moyano, Secretario general de la CGT, y mantenerlo entre sus partidarios. Inmediatamente después de la muerte del ex presidente Cristina Fernández de Kirchner entró en conflicto con el líder sindical. En realidad, la aversión personal camuflaba los deseos de la presidenta de ponerles riendas a las ambiciones y la influencia de la familia Moyano y de su jefe, que pretendía al papel de “Lula argentino”. El gobierno logró, inclusive, dividir la CGT para mermar las posiciones del todopoderoso “camionero”, pero resultó que también la parte pro-gubernamental del movimiento (la CGT oficialista) apoyó la huelga.

De tal manera, a fines del año 2012 se produjo la fusión de dos olas de protesta, cosa que por el momento hizo retirar de la agenda gubernamental el punto de la presidencia “vitalicia”. El poder ejecutivo resultó trabado entre dos movimientos masivos, que no tenían lazos directos con partidos políticos: se trataba de una movilización espontánea e impredecible de los ciudadanos a través de las redes sociales y de los organismos sindicalistas bien organizados. El “cacerolazo” se reafirma en Argentina

como una forma relativamente nueva de autoexpresión de determinadas capas de la sociedad en condiciones de ausencia de canales legales para comunicarles a las autoridades sus reivindicaciones. Las causas del descontento son reflejadas en consignas y en temas de protesta, que de igual manera preocupan a todos: la inflación, la inseguridad, la corrupción, la inestabilidad económica, el autoritarismo y las actividades inadecuadas de las autoridades. Además de los masivos movimientos sociales existen otros dos actores, que hipotéticamente eran capaces de oponerse a las actividades económicas incontroladas y espontáneas de la actual administración, o sea el poder judicial y la prensa. Y no es nada asombroso que precisamente contra ellos se desencadenara a fines del año 2012 la verdadera lucha política. Se convirtieron en piedra de tropiezo algunos artículos de la Ley de Servicios de Comunicaciones Audiovisuales, N26.522, aprobada en el año 2009, que fue aprovechada por el poder ejecutivo para ponerle límites al principal “enemigo” del régimen: el mayor grupo de multimedio privado, que es el *Grupo Clarín*. El objetivo real, perseguido por el gobierno en la disputa con el gigante de multimedio, era poner bajo su control el espacio del Internet, concretamente, las redes sociales, que desempeñan el principal papel en la movilización social y en la organización de protestas. El grupo *Clarín* es propietario del principal domén y de la base técnica (líneas de comunicación por fibras ópticas) del Internet argentino.

A pesar del extraordinario presionamiento por parte de la presidenta y de su equipo, el cuerpo judicial se negó a pasar de la raya en el caso de *Clarín*, tras la cual se pondría en tela de juicio su honor profesional y su independencia. Ricardo Lorenzetti, presidente de la Corte Suprema, se atrevió a no

seguir las indicaciones de la jefa del Estado. La peculiaridad del conflicto con la Corte Suprema consistió en que, a diferencia de todos los conflictos anteriores de la época kirchnerista, éste era un conflicto institucional. Pero en vísperas de las elecciones parlamentarias la presidenta casi supo subordinar el poder judicial, procediendo a su “democratización” siguiendo el ejemplo de Venezuela y del Ecuador. La reforma del poder judicial, aprobada en el Congreso Nacional en abril de 2013, resultó no ser tan fácil, como al comienzo les parecía a las autoridades, pero era extremadamente importante para la Casa Rosada cerrar el problema antes del comienzo de la campaña electoral del año 2013.

### **Objetivos y tareas de la temporada electoral del año 2013**

Los preparativos para las elecciones parlamentarias del año 2013 y las elecciones presidenciales del año 2015 forman el principal contenido de la actual etapa política. Se trata no sólo de las elecciones y de la renovación de 24 mandatos de senadores y de 127 mandatos de diputados, los argentinos tendrán que optar por el ulterior trayecto de desarrollo del país. Incluso las parciales elecciones parlamentarias tienen especial importancia, ya que según sus resultados en el Congreso Nacional podría formarse la mayoría de dos tercios de votos, que necesitan las autoridades para promover el cambio de la constitución del año 1994 y de incluir el artículo, que crea las condiciones para aspirar a un tercer mandato presidencial consecutivo, prohibido ahora por la Constitución Nacional o permitir la reelección indefinida, como en Venezuela. El proyecto es promovido por los parlamentarios del bloque Frente para la Victoria, por varios jueces, por un grupo de intelectuales,

que prestan sus servicios al poder ejecutivo, y por varios nuevos partidos políticos progubernamentales, creados especialmente para estas futuras elecciones. Se trata del Movimiento Nacional por una Nueva Constitución Emancipadora, que se pronuncia por cambiar el propio espíritu de la ley fundamental, que le parece demasiado liberal, y apoya las ambiciones presidenciales de Cristina; y de la creada para apoyar a la presidenta agrupación de los partidarios cristinistas titulada Unidos y Organizados. La integran distintas organizaciones kirchneristas (La Cámpora, Movimiento Evita, Kolina). Esta agrupaci3n se pronuncia por retirar las limitaciones para ocupar el cargo presidencial por una persona, por la re-reelecci3n de Cristina o por la elecci3n del sucesor, que ella designe.

El problema del cambio de la Constituci3n vigente y de revisi3n de sus artuculos, concernientes al tiempo del mandato presidencial, se pasa del marco de los problemas netamente electorales. En esencia, es una cuesti3n decisiva para el destino del país. Hoy en día Argentina ocupa un lugar intermedio en el continente americano, encontrándose entre las democracias desarrolladas y en desarrollo, y regímenes abiertamente caudillistas y populistas. Si se reafirma el proyecto re-reeleccionista, Argentina se asociara a los país como Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, y si ganan sus adversarios, en Argentina se impondrán los valores republicanos y democráticos. Según las encuestas de la opini3n pública, la sociedad, en general, rechaza la idea de la re-reelecci3n y no está preparada aceptar un nuevo mandato presidencial de Cristina Kirchner. Es más, las encuestas evidencian que s3lo una tercera parte de los que votaron por ella en el año 2011 está dispuesta para apoyar a los partidos y bloques propresidenciales en las elecciones parlamentarias del

año 2013.<sup>13</sup> Crece constantemente el número de descontentos con el actual modelo, la población exige los cambios positivos, un nuevo liderazgo, un diálogo social verdadero, la conservación de la matriz republicana, la mayor inclusión del país en el contexto mundial. Lo han confirmado las protestas masivas, organizadas el 8 de noviembre del año 2012 y el 18 de abril de 2013 a través de las redes sociales, cuando a las calles de muchas ciudades salió un número sin precedentes (cerca de un millón) de los “disconformes” con los planes de los ultrakirchneristas. Bajo la influencia de la actividad civil se animaron un tanto los partidos de oposición, que concertaron unos acuerdos. La resistencia al estilo de dirigencia autoritario se convierte en la plataforma común de la oposición. Es más, en las nuevas condiciones, a medida que recrudecen las acciones de los “cristinistas” se hacen posibles las alianzas, antes imposibles de imaginar. Todas las nuevas configuraciones en el campo opositor permiten sacar la conclusión de que es posible la formación de dos bloques opositores: el neoconservador y el bloque progresista. También se están produciendo avances en el Partido Peronista, que en los años del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner resultó ser desplazado al fondo. También manifiestan sus ambiciones presidenciales Daniel Scioli, gobernador de la provincia de Buenos Aires, y Manuel de la Sota, gobernador de Córdoba. A medida de que se revelen los ánimos de los ciudadanos y de que caiga la popularidad de la presidenta pueden ir surgiendo también otros candidatos entre los gobernadores.

La Casa Rosada tendrá que solucionar muchos problemas. Para interceptar la iniciativa política y recibir el apoyo en las elecciones legislativas hace falta no sólo elaborar una táctica para el ciclo electoral, sino también una estrategia eficaz.

Existen, al menos, dos opciones: se puede ofrecerle a la sociedad un renovado proyecto de desarrollo, que tome en consideración los intereses y los deseos de los ciudadanos y que se corrija en curso del diálogo con todos los actores políticos y sociales, pero también se puede seguir imponiendo su visión propia del futuro de Argentina, logrando el consenso nacional por medio de todos los recursos administrativos disponibles. El kirchnerismo siempre lograba resolver exitosamente los problemas que surgían, mantener el control sobre el país y asegurar su propia vitalidad política. Es sabido, que en situaciones críticas N. Kirchner prefería no ceder, sino, por el contrario, “doblar la apuesta”, o sea, recrudecer su posición. Gracias a la propaganda oficial las amplias masas populares consideran que Cristina es más “suave”, y le atribuyen a ella el papel de “madre de la nación”. Ciertas esperanzas de la forzada suavización del estilo autoritario de la presidenta surgieron en marzo de 2013, cuando el cardenal argentino Jorge Mario Bergoglio, un antiguo opositor del poder actual, al cual Néstor Kirchner tildó de “jefe espiritual de la oposición política”, encabezó la Iglesia Católica Apostólica Romana. El nuevo Pontífice representa un tipo de liderazgo contrario al ofrecido por las autoridades argentinas. “Recordemos que el odio, la envidia, la soberbia ensucian la vida”, – fueron sus palabras en la misa de Inauguración, y exhortó: “Nunca olvidemos que el verdadero poder es el servicio”.<sup>14</sup>

¿Serán capaces las élites gobernantes de Argentina oír esta exhortación? ¿Podrán ellas entender el significado de los cambios del humor social? ¿Alcanzarán sus recursos para enfrentar los nuevos retos? ¿Qué precio habrá que pagar para mantener a flote el modelo? ¿En qué podrá resultar el movimiento civil masivo? ¿Qué hará la oposición vieja? ¿Habr

nuevos líderes con un proyecto adecuado del desarrollo social? Éstas todavía no son todos los interrogantes, respuestas a los cuales quisiera recibir la sociedad argentina durante la temporada electoral de los años 2013-2015.

Hoy día nadie se atrevería predecir los resultados de las próximas elecciones parlamentarias, pero de ellas dependerá, en gran medida, quién sería el próximo presidente de Argentina en el año 2015 y cuál sería el destino del actual modelo de desarrollo.

---

<sup>1</sup> Vea más detalles en: Яковлева Н.М. Аргентина. - «Латинская Америка: испытания демократии. Векторы политической модернизации». М.: ИЛА РАН, 2009, Часть 2, с. 157-203.

<sup>2</sup> Partidos Políticos reconocidos por la Justicia Nacional Electoral. - [http://www.elecciones.gov.ar/partidos\\_politicos/partidos.htm325](http://www.elecciones.gov.ar/partidos_politicos/partidos.htm325)

<sup>3</sup> Ley de democratización de la representación política, la transparencia y la equidad electoral. -

[http://www.mininterior.gov.ar/asuntos\\_politicos\\_y\\_lectorales/dine/infogral/archivos\\_legislacion/Ley\\_26571\\_.pdf](http://www.mininterior.gov.ar/asuntos_politicos_y_lectorales/dine/infogral/archivos_legislacion/Ley_26571_.pdf)

<sup>4</sup> Resultados de las Elecciones Primarias del 14 de Agosto de 2011, por distrito y departamento (escrutinio definitivo) - [http://www.elecciones.gov.ar/estadistica/resultados\\_primarias\\_2011.htm](http://www.elecciones.gov.ar/estadistica/resultados_primarias_2011.htm)

<sup>5</sup> Discurso Presidenta ante la Asamblea Legislativa. - <http://www.caserosada.gov.ar/la-casa-rosada/palacio/2997>

<sup>6</sup> Vea más detalles en: Яковлев П.П. Перед вызовами времени. Циклы модернизации и кризисы в Аргентине. М., 2010.

<sup>7</sup> Vea más detalles en: Яковлева Н.М. Аргентина: власть и общество в первом десятилетии XXI в. - Латинская Америка, 2011, №2, с. 97-103.

<sup>8</sup> Argentina Macroeconomic Outlook. - <http://www.econometrica.com.ar/>; Economic Consensus. - <http://www.infobae.com/1/1/2012>.

<sup>9</sup> Vea más detalles en: Яковлева. Н.М. Итоги президентских выборов в Аргентине. - Перспективы. Фонд исторической перспективы, 8.XI.2012.

<sup>10</sup> Los gurus de los Kirchner. - La Nación. Buenos Aires, 27.IX.2010.

<sup>11</sup> Vea más detalles en: Яковлева Н.М., Яковлев П.П. Большая нефтяная игра. Причины и последствия национализации УРФ. - Латинская Америка, 2012, №11, 12.

<sup>12</sup> Vea más detalles en: Яковлева Н.М. Мальвинский вопрос в аргентинской политике. - Латинская Америка, 2012, №6, с. 88-94.

<sup>13</sup> Clarín, 19.XII.2012.

<sup>14</sup> Homilía completa de la misa de Inauguración del Papa Francisco. – ABC. Madrid, 19.III.2013.